

C. ARANEGUI GASCO
(Valencia)

HALLAZGO DE UNA CABEZA ESCULTORICA EN LA CIUDAD DE JATIVA (Valencia)

El día 11 de enero de 1974 se recibió en el Servicio de Investigación Prehistórica de la Diputación de Valencia la notificación del hallazgo de una cabeza escultórica en el curso de la realización de unas construcciones situadas entre la calle Vernisa y la calle Nueva en la ciudad de Játiva. Con este motivo el director del mencionado Servicio, nos encargó que nos desplazáramos a Játiva para comprobar la identidad de la pieza y las circunstancias de su aparición.

La cabeza estaba depositada en el Museo de Játiva. Se trata de una pieza esculpida en piedra caliza de las canteras del Vernisa, en deficiente estado de conservación, con una altura máxima de 19 cms., 12 cms. de amplitud en la parte correspondiente al peinado y 16'5 cms. en el eje anteposterior, teniendo un perímetro máximo de 44 cms. a la altura de la nariz. Es una representación femenina cuyas características formales más destacadas vienen dadas por los rasgos siguientes: peinado logrado mediante incisiones en zig-zag que forman un trenzado en franjas horizontales en número de cinco, que ciñe el cráneo y pasa por encima de las orejas. Ojos almendrados rasgados con indicación del párpado y debajo de una línea que señala el volumen correspondiente a la ceja. Nariz mal conservada pero que mantiene la tendencia recta del perfil griego. Boca pequeña y cerrada, con rictus suave que dota a la cabeza de la expresión propia de la escultura griega arcaica. Mentón firme, redondeado y orejas grandes, destacadas en su parte superior y prolongadas en lo que corresponde al lóbulo, con indicación de un pendiente o arracada anular en la me

por conservada de las mismas. El óvalo de la cara se caracteriza por el predominio de la dimensión longitudinal y la expresión del conjunto puede ser calificada de severa (Lám. I y II).

La parte posterior de la cabeza está simplemente desbastada lo que permite suponer que la escultura formó parte, en su día, de un alto relieve o conjunto más amplio.

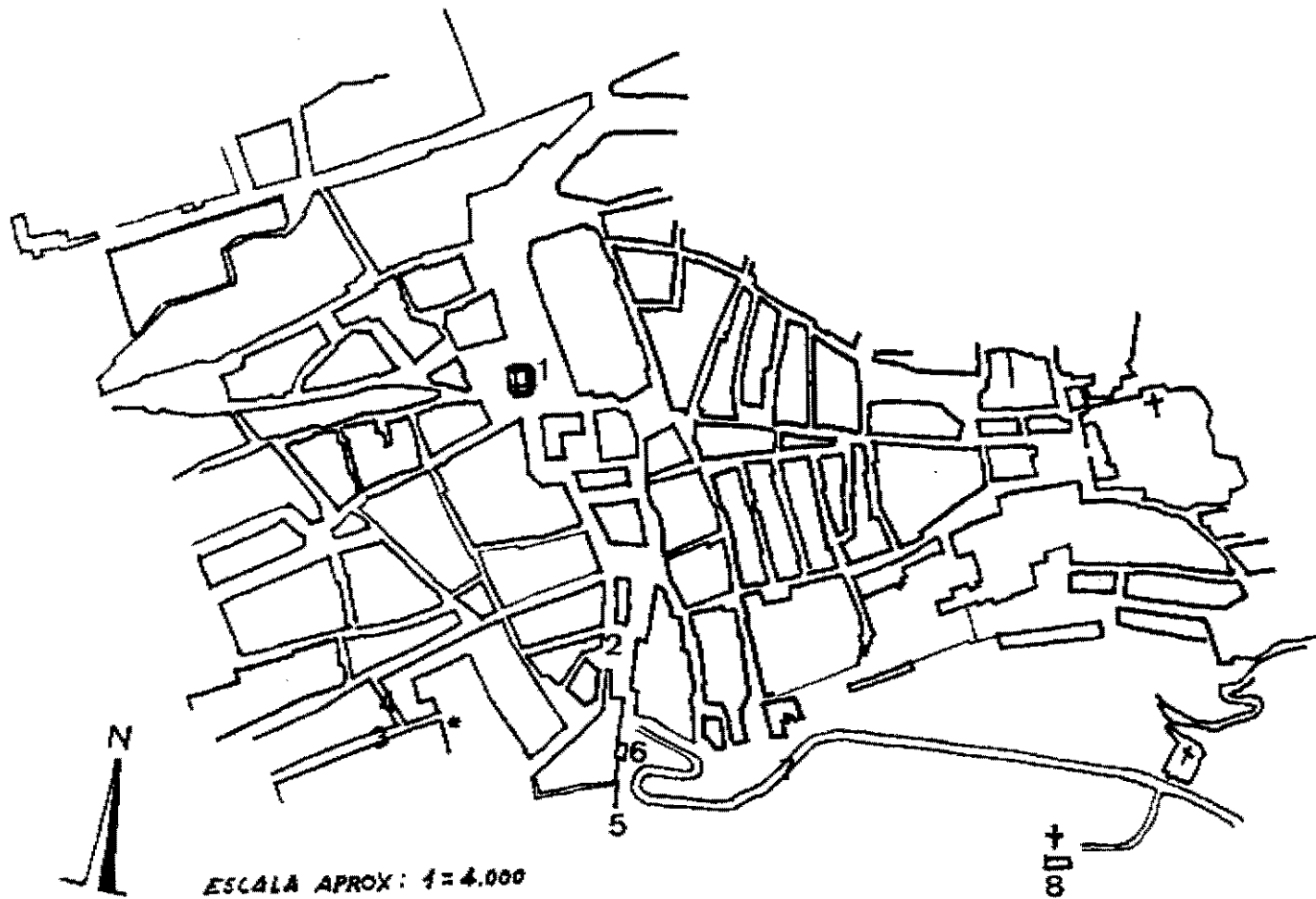
Toda la pieza está trabajada en planos amplios que se completan mediante incisiones especialmente efectistas en la zona del peinado, los ojos y las orejas. El resultado final está condicionado por la mala calidad de la piedra empleada y por el tratamiento burdo de la misma.

Apareció la escultura al iniciar la construcción de un edificio, en las afueras de la actual ciudad, entre la calle Vernisa y la calle Nueva (ver plano), en el área próxima a la puerta de la Almetla, correspondiente al lienzo de muralla medieval que recorre la ladera del Castillo de Játiva, considerada solar de la antigua ciudad ibérica, después romanizada; en esta zona fueron encontradas muchas inscripciones romanas (1) y, por su topografía, puede ser considerada como dentro de las últimas estribaciones de la ciudad ibérica que se escalonaba a lo largo de la pendiente o bien de la población romana consecutiva que fue desplazándose hacia la actual localización de la ciudad. Es también posible que hayan llegado a este lugar materiales por rodamiento dado el desnivel existente.

Los hoyos de cimentación en donde se dio el hallazgo proporcionaron, además, algunos materiales que, en parte, fueron entregados al Museo de Játiva, en donde nos fueron mostrados. Predominan los fragmentos de cerámicas comunes medievales y modernas, con algunos ejemplares de cerámicas vidriadas en verde y blanco y un fragmento de taza con decoración a base de flores ocre con hoja verde. Hay fragmentos de ollas con esmalte vidriado marrón en su cara interna, fragmentos de asas y de cerámica común, a veces estampillada, siguiendo modelos de amplia perduración entre las cerámicas locales. Correspondientes al período cronológico romano se cuentan fragmentos de tégula plana y de ímbrices, así como varios de ánforas de entre los que destaca un borde de barro amarillento y forma acampanada que puede encajar tipológicamente dentro del grupo 7 de Lamboglia (2), que incluye las formas 7 a 10 de Dressel y que corresponde

(1) A. VENTURA CONEJERO: «Játiva Romana». *Trabajos Varios del S. I. P.* núm. 42. Valencia, 1972, pág. 31.

(2) N. LAMBOGLIA: «Sulla cronologia delle anfore romane di età repubblicana (II-I secolo a. C.)». *Rivista di Studi Liguri*, XXI, Bordighera, 1955, pág. 247.



ESCALA APROX: 1 = 4.000

Plano parcial de Játiva

- 1.-Plaza del Españolito. 2.-Plaza del Trinquete. 3.-Calle del Vernisa. 4.-Calle Nueva. 5.-Muralla. 6.-Puerta de Almetla. 7.-Carretera al Castillo. 8.-Ermita de San Félix. ☆ Lugar del hallazgo.

a la forma 1 de M. Beltrán (3), con una datación centrada en la primera mitad del siglo I de la Era. De especial interés resultaban dos fragmentos de piedra de la misma calidad de la escultura, uno en forma de mojón de sección cilíndrica, de 35 cms. de alto, con la parte que debía estar hincada en la tierra de menor diámetro y una hendidura transversal de 8 cms. de ancho en la parte superior, como para ajustar en ella una pieza de madera o similar; la otra tiene forma prismática, 18 cms. de altura, 15 cms. de grosor, 16 de amplitud máxima y 9 de amplitud mínima, con una escocia muy desgastada en la parte central; ambas pudieron haber servido como elementos de construcción, aunque su estado de conservación no permite aproximaciones más concretas.

Desplazándonos al lugar del hallazgo pudimos comprobar que la profundidad alcanzada por las obras de cimentación era de alrededor de 1 m. y recogimos superficialmente algunos fragmentos de los que destacamos uno de borde de pátera de cerámica campaniense de la forma 36 de Lamboglia, de pasta anaranjada y barniz negro y brillante aunque muy perdido; es el único testimonio con una fecha clara antes de la Era. Un fragmento de cerámica común de paredes finas que imita la forma 24/25 de Dragendorff, un fragmento de estuco pintado en rojo con una banda en gris limitada por los filetes de color ocre y varios fragmentos de vasos comunes, indican la existencia de unos niveles arqueológicos, aparentemente muy mezclados, con restos de materiales de construcción, que se escalonan desde la época prerromana hasta la actual.

Dentro de este contexto, los paralelos estilísticos que la cabeza en sí permite, nos conducen a relacionarla con la plástica ibérica que, dentro de la escultura en piedra, nos ofrece algunos puntos de comparación. El aspecto general de la pieza, su tamaño, proporciones, etc., nos llevan a citar otro hallazgo reciente que tuvo lugar en el Corral de Saus (Mogente, Valencia) (4); la damita que conserva la cara, muestra un óvalo similar a la cabeza de Játiva, con el mismo rictus, aunque está labrada en piedra de calidad superior y su estado de conservación es mejor. Entrando en los detalles que componen la figura, puede citarse la presencia de la oreja con lóbulo alargado y pendiente en forma de aro en la cabeza masculina de la placa de La Albufereta (Ali-

(3) M. BELTRAN LLORIS: «Las ánforas romanas en España». Zaragoza, 1970, págs. 388 y ss.

(4) D. FLETCHER y E. PLA: «Las esculturas en piedra de El Corral de Saus (Valencia)». *Bellas Artes* 74, año V, núm. 36, oct. 1974, Valencia, 1974, págs. 38 y 39.

D. FLETCHER y E. PLA: «Cincuenta años de actividades del Servicio de Investigación Prehistórica (1927-1977)». *Trabajos Varios del S. I. P.*, núm. 57, Valencia, 1977, pág. 133.

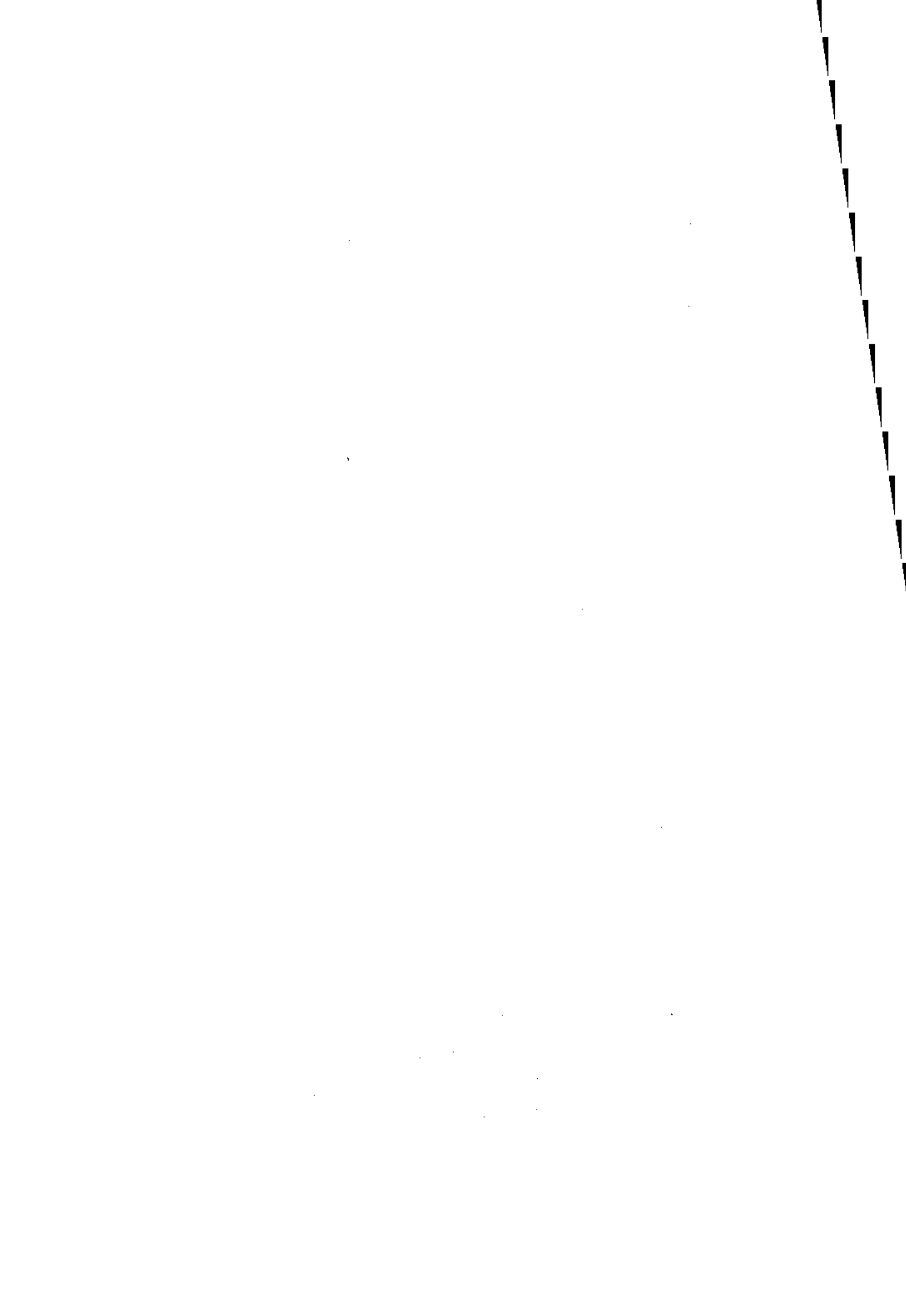
cante) (5). La utilización de incisiones angulosas para lograr el efecto del trenzado del cabello la vemos en la cabeza D. 98-42 de la antigua Colección Velasco del Museo Arqueológico Nacional (6). En realidad esta obra, dejando al margen el carácter tosco de su materia y realización, nos lleva a reconocer la perduración de una corriente local relacionada con el arcaísmo griego que ya dio lugar a que García y Bellido mencionara la posibilidad de un «pseudo-arcaísmo» (7) en esta manifestación de la Cultura Ibérica, corriente que tiene su mejor ejemplo en la «koré» de la provincia de Alicante conservada en el Museo Arqueológico de Barcelona, cabeza de una categoría muy superior a todas las citadas.

Cronológicamente, no tenemos datos suficientes para dar una fecha absoluta a la pieza que nos ocupa ya que las consideraciones estilísticas no proporcionan una base documental suficiente para ello. De los paralelos aquí citados, la damita del Corral de Saus cuenta con una cronología «ante quem», ya que fue reemplazada como sillar en una sepultura ibérica del s. III a. d. C. o posterior. La placa de La Albufereta apareció en una tumba con cerámicas del s. IV a. d. C. y es alrededor de esta centuria donde, a nuestro juicio, encajaría mejor la cabeza que estudiamos, ajena por completo a las influencias romanas que reflejan otros conjuntos escultóricos del mundo ibérico, ya en una etapa iberorromana.

(5) E. A. LLOBREGAT: «Contestania ibérica». Alicante, 1972, págs. 150 y 151, con bibliografía completa.

(6) A. FERNANDEZ AVILES: «Escultura del Cerro de los Santos. La Colección Velasco (M. Antropológico), en el Museo Arqueológico Nacional». Archivo Español de Arqueología, XVI, Madrid, 1943, pág. 351, figs. 7 a 10.

(7) A. GARCIA Y BELLIDO: «De escultura ibérica». Archivo Español de Arqueología, XVI, Madrid, 1943, pág. 272.





Dos aspectos de la cabeza en piedra procedente de Játiva
(2/3)



Dos aspectos de la cabeza en piedra en Játiva
(2/3)

CARMEN ARANEGUI GASCO
(Valencia)

**UNA TEJA CON MARCA L. HĒRENNĪ DEL POBLADO
DE SANT ANTONI (Bocairent, Valencia)**

El poblado del cerro de Sant Antoni (Bocairent; hoja 820 del mapa del Instituto Geográfico y Catastral, a escala 1:50.000) está situado en el límite sur de la provincia de Valencia, a 3 kilómetros de Banyeres (Alcoy, Alicante), al lado de la carretera que desde Bocairent conduce a Villena y detrás de la masía denominada La Llidonera, aunque en terrenos pertenecientes a la masía de La Linda. En él se hicieron prospecciones por parte del señor Ponsell, pero no existe noticia publicada acerca del mismo.

Ofrece materiales ibéricos y romanos, destacando entre los primeros alguna pieza cerámica con decoración geométrica y floral, así como un fragmento de borde de cerámica del tipo campaniense A de una posible forma 26 de Lamboglia (fig. 1, 1) que constituye la única pieza importada de época republicana de que tengamos noticia. Sin embargo, el objeto de esta nota es dar a conocer una pieza de época romana que es una tégula con la estampilla L. HĒRENNĪ, entregada al Servicio de Investigación Prehistórica de la Diputación de Valencia por don Juan Pastor. Este hecho motivó nuestro desplazamiento al lugar en compañía del descubridor del hallazgo y de B. Martí Oliver, y la prospección del mismo, sacando la impresión de que en el poblado los materiales romanos son más abundantes en la vertiente meridional del cerro y recogiendo un fondo de sigillata marmorata de barniz opaco (fig. 1, 3) y varios trozos de ímbrices y tégulas de las que una presenta el trazo vertical de una L atribuible a una segunda estampilla de L. HĒRENNĪ. (Lám. I).

La tégula en cuestión está incompleta, es de un grosor de 3 cms. y ostenta la estampilla (fig. 2) con los nexos que le son habituales (1), con letras de 2 cms. de altura, en el centro de un espacio delimitado por 4 circunferencias concéntricas rehundidas en la arcilla. Su mayor interés reside en darnos un punto más de la expansión de este elemento de construcción, abundante en el Mediterráneo noroc-

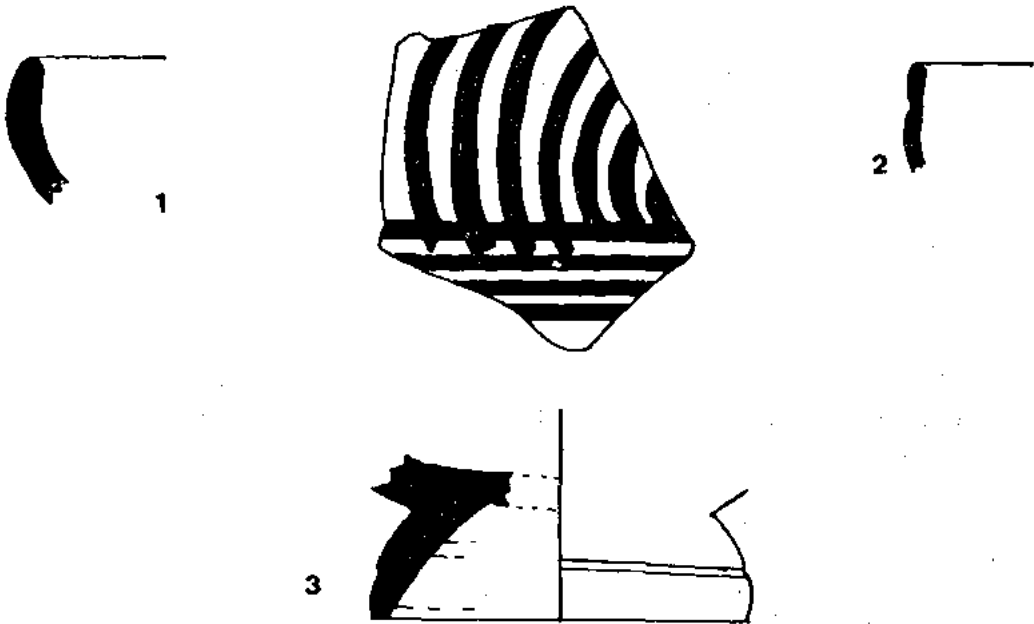


Fig. 1. - Materiales recogidos en el cerro de St. Antoni.

- 1: Borde de campaniense A.
- 2: Borde de vasito de paredes finas.
- 3: Fondo de sigillata marmorata.

(T. n.)

cidental y, concretamente, en las costas peninsulares hasta la desembocadura del Segura, según las noticias de que hoy disponemos.

Son varios los autores que han dedicado su atención a esta marca que se presenta en distintas formas. Lamboglia la encontró en Albintimilium (2) sobre tejas planas fragmentadas en la modalidad de L. HER. OP] y en la de HERENNI y propuso la existencia de una oficina de este personaje en dicha localidad, con una actividad compren-

(1) Entre la H y la E y uniendo las tres últimas letras NNI, aunque algunos autores interpretan NN(i). A la vez hay que señalar que la lectura OP en el caso de L. HER. OP] no parece poder confirmarse a la vista de los ejemplares bien documentados.

(2) N. LAMBOGLIA: «Gli scavi di Albintimilium e la cronologia della ceramica romana». Bordighera, 1950, p. 158, núm. 175 y p. 195, núm. 8.